



De regreso en el puerto, pese a todo

Enrique Lafourcade: "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza"

por Piero Castagneto
Foto de Juan Jordánautor de "Palomita blanca" re-
torna a esta región, pese a todo.

LAS VIEJAS AMISTADES

En esta entrevista pudo hablarse de Lafourcade en Valparaíso, parafraseando al libro de Sara Vial "Nacido en Valparaíso", puesto que este perfil y contexto de la zona para conversar, precisamente, cómo ha sido su lugar con esa ciudad y con "Vida del Mar", y de qué manera ha influido en su creación.

Y al momento era preciso, ya que uno de los motivos de su breve paso por esta zona era el reencuentro con sus amigos del barrio, como la propia Sara Vial y Claudio Soto, ambos ligados —cómo no— a nuestra ciudad. De paso, también buscaba un nuevo desafío de marino, logrando su propósito de que la prensa local de alguna manera reconociera al autor y se quedara en el puerto.

A Lafourcade se le busca por no hacerle caso de cualquier cosa, lo que explica la opción de una entrevista cerrada en un tema puntual. Fácil conversación, puesto que si sólo escucha un pequeño estímulo para despertar recuerdos o la memoria de sus amigos que publica los domingos en El Mercurio de Santiago, un discurso ligero y fluido, lleno de anécdotas al margen, historias, anécdotas y recuerdos.

No era la idea explotar necesariamente su faceta de figura pública, tan marcada, pero por si hiciera falta, no hubo necesidad de provocarla, porque no la falta iniciativa para hacer obfuscos comentarios como "los títulos que puede ofrecer Valparaíso para ser Patrimonio de la Humanidad son modestísimos", o que "cada vez que vengo aquí siento que estoy asistiendo a la demolición de Valparaíso, no a su reconstrucción". Guite o no, así es la visión de un visitante ocasional y periódico.

Pese a todo, claro que Valparaíso como fuente de inspiración es inagotable, y durante recordando los viejos buenos tiempos que una nostalgia oscura, bien entendida: como nota Sara Vial: "Es que a nosotros nos tocó vivir una época muy linda".

Lafourcade también rodea por Valparaíso a causa de un proyecto de película basado en una obra teatral de "Para subir al cielo" (1959). Por ello, al dejar de tener sus dadas habituales, puede decir que si

Lafourcade es considerado un animador clave de la llamada Generación del 50 ("en esa época todos éramos Fórmula 1 y estacionados en el 50", y después, en el cine pasaron cosas y varios se fueron quedando"), y así como en Santiago tenían puntos de encuentro como El Bunker y el Parque Forestal, Valparaíso también era una referencia importante. Los intelectuales de ese grupo venían "a traer, con poca plata", a visitar a los amigos.

Según recuerda, la ciudad tenía algunos temas intelectuales importantes, además de conocer a Augusto O'Ryan, que había venido a vivir sus últimos años aquí. Había mucho vida de bar, muchos del Valparaíso de Emilio Dubois, de Pablo De Rada, tenían algunos amigos poetas como Carlos Latorre, que mantenía una pequeña tertulia en el Riquel y en su casa, allí escribían los poemas del antiguo bar Riquel, estaba Asilo Fuentes.

"Generalmente veníamos por el día, a veces nos convidaban a almorzar, y a veces venían distintos escritores de Valparaíso, que en esa época eran todos principiantes, Carlos Latorre, Ricardo Benavides, profesor del Pedagógico, poetas que estaban empezando, como Estro Muletto, Hugo Zambelli, Sara Vial, su hermana, que no era crítica, pero sí una chica muy bonita, era musa. Era época de Juvenal Hernández en la Universidad de Chile, época de los radicales, en que había preocupación cultural".

LENTA E INALTERABLE DEMOLICIÓN

—Ente mis ojos portaba se revive en la gastronomía y los bares, por ejemplo, y siempre hay quien tome el relevo...

—Hay relevo, pero lamentablemente son uno, dos o tres personas, pero no son muchas, no hay un poder en términos de grupos o presupuestos. Vio se estremece ante la idea del Festival de la Canción, me gustó que se hiciera el relevo televisivo con un programa cultural. Creo que Valparaíso perdió hace ya varios años su capacidad intelectual; tampoco ha tenido el

La visita a este puerto para juntarse con amistades y avanzar en un proyecto de película sobre "Para subir al cielo", una de sus primeras novelas, es una buena oportunidad para evocar la proyección porteña de sus compañeros de ruta, es decir, los integrantes de la generación literaria del 50.



El autor de "Palomita blanca" y "Los señores van hacia el sur" se muestra preocupado por la falta de una generación literaria de relevo en el puerto: "Pensé que Valparaíso no está produciendo escritores".

desarrollo gigantesco de primer puerto exportador de Chile, ha tenido serios problemas en términos administrativos, de control de trabajadores, creo que los accidentes no han ayudado del todo bien en esta materia.

El mismo tiempo se ha desarrollado como se pensaba, cada vez que vengo aquí siento que estoy asistiendo a la demolición de Valparaíso, no a su reconstrucción; hay una lenta e insostenible demolición de Valparaíso: incendios que se producen y quedan las ruinas por años y años y años; el desmoronamiento de las casas, la ruina de las casas. Está el pintoresquismo, pero es un pintoresquismo de la muerte, no podemos exhibir a los turistas como punto de atracción la miseria como las favelas de Río de Janeiro o Colombia. Encuentro que en esto hemos retrocedido bastante.

—¿Cómo ve la postulación de Valparaíso a Patrimonio de la Humanidad?

—Es una aspiración, pero

no capitalino sólo sabe de Valparaíso cuando hace ruido por sus problemas... ¿Se le podría explicar el dicho que la suerte de la faja la bonita la desata? ¿Es una bonita con mala suerte?

—A Valparaíso le alcanzó a conocer cuando todavía era una hermosa ciudad dormitorio de Valparaíso, un balneario con bellas casas, jardines espléndidos, grandes avenidas, pocas automóviles, no había congestión en las calles. Tal vez era una ciudad estéril y tenía muchos santigueros, había unos labios y una forma de vida muy lenta que ahora, se ve en un tren a Valparaíso y a Valparaíso; uno de los problemas que tuvieron estas ciudades fue el tránsito de la ruta del tren, era importante, y espero que la institución alguna vez.

Entonces no vino ningún desarrollo turístico innado en Valparaíso. Tal vez en los cerros deberían cuidarse y preservarse barrios y arquitecturas, mejor se musean, los museos están muy a mal traer, así todos, como el Boburiza. Tienen problemas de financiación, de fechas malas, no tienen colección. Me tocó ir al museo de Luján y ya pensé que era algo importante y la idea lo es, pero los resultados no son importantes porque no hay dinero.

Hay un decurso. Algunas veces el Falco Boburiza tuvo la colección de objetos personales de Joaquín Edwards Bello. Recuerdo haber hecho una crítica, a incluso pedí que me mostraran la colección de bastones, donados por la viuda, los "bailones", las collares, los joyeros, todo una serie de elementos que yo dije por qué estaban en un museo de pintura. Debían estar en la Biblioteca Nacional o en un museo de escritores.

Volví de nuevo para mostrarle la colección a un amigo, pedí ver los bastones de nuevo y no estaban, habían desaparecido, los habían robado. Hay un saqueo de bienes culturales, Valparaíso se está desamando entero, no sé si se puede hacer.

INSPIRACION INAGOTABLE

—Podemos hacer un reposo ligero de qué ha significando Valparaíso en su obra...

—Ha sido un gran estímulo.

Escribí una novela sobre Valparaíso, fue mi segunda novela, "Para subir al cielo", de 1959, tenía unos 25 años, y para escribiría varias muchas veces a Valparaíso, incluso viví algunos días en una pensión cerca de la plaza Echazur hacia arriba, en la calle Clavel, estuve como cuatro o cinco días encerrado, escribiendo, y me pasó por todos esos cerros, corré algo y me impregné de todo eso. Ahora hizo una crítica muy positiva de esta novela, y a raíz de eso fueron las reacciones.

Después me fui a Estados Unidos a hacer clases, estaba en California, tenía un agente literario en Nueva York, y a través de él me llegó a manos de un productor de cine, unos hermanos chilenos, Guzmán, Claudio y Patricia, que trabajaban en esa época con los estudios que producían el "Silbo de Lucía", y me compraron esta novela para hacerla en Chile. Recibí mi plato, la gente, terminé mi contrato en California, regresé a Chile, y entiendo se desmoronó el proyecto.

Esta misma novela acaba de reactualizarse en Chile como un nuevo proyecto cinematográfico a cargo de muchos jóvenes, uno de ellos es Martín Wascat, que tiene una productora de cine que ha hecho dos películas, tiene 25-26 años, cuenta con muy buenos equipos, sabe se hacer, me pidió la autorización para llevar su novela al cine, le dije que sí, y el guión está así hecho.

La ventaja que tiene esta novela sobre otros proyectos cinematográficos es que el costo de hacer todo con los escenarios que ya están listos: cerros, quebradas, cascos. Creo que va a ser una importante contribución a la divulgación de esta ciudad a Patrimonio de la Humanidad; bueno, esta obra podría servir a un propósito.

—¿Qué piensa de Valparaíso como fuente de inspiración? ¿Cree que está muy usada, un poco fatigada?

—Creo que es inagotable, es una ciudad con misterio, con historia, con lazo, con delicadeza.

Enrique Lafourcade, "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza" [artículo] Piero Castagneto

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Castagneto G., Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Lafourcade, "Valparaíso es una ciudad para gente con imaginación y delicadeza" [artículo]
Piero Castagneto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile